



Tres imágenes de lo que Newton mejor hacía: convertir a las mujeres en impertérritas dominatrix pasadas por la moda. Sólo fotografió a un hombre desnudo en su vida: Helmut Berger.

☛ Helmut Newton

Taschen celebra con el libro "A Gun for Hire" cuarenta años del trabajo comercial de un fotógrafo que, a pesar de todo, nunca pretendió ser artista

Por Daniel García

Ahora no nos damos mucha cuenta pero, antes de la corrección política oficial, y precisamente en épocas menos "liberales" que la presente, catálogos y cabecezas femeninas eran vehículos de auténtica provocación visual. Prueba de ello son las fotografías que recopila "A Gun for Hire" ("Asesino a sueldo"), un libro que recorre la carrera de Helmut Newton por catálogos de moda y trabajo editorial publicado en las ediciones americana e italiana de Vogue desde 1962 hasta 2004, año de su muerte. Imágenes encargadas por clientes como Yves Saint Laurent, BiBA, Versace, Thierry Mugler o incluso el fabricante de

cerámica Villeroy & Boch, que ilustran la compleja composición, sabio uso de las localizaciones e intimidante sexualidad que se convirtieron en marcas de la casa del estilo Newton. El fotógrafo alemán, nacido en Berlín en 1920, condecorado por los gobiernos francés, alemán y monégasco por su contribución a la cultura, siempre aseveró, pese a ello, que "el trabajo de algunos fotógrafos es arte. El mío no lo es. Si ocurre que es exhibido en una galería o en un museo, bien, pero ésa no es la razón por la que lo hago. Soy un asesino a sueldo". Y nadie ha dicho que trabajar por dinero sea malo...

